

PASATIEMPOS

DE UN EUSKALDUN DE ALDEA



UN venerabilísimo sacerdote que murió á los 99 años de edad, solía decirnos con frecuencia á sus amigos en los últimos años de su vida, lo siguiente: «Un cura para vivir bien en estas aldeas, necesita tener afición á tres cosas: á los libros, á la caza y á la pesca.»

Yo creo que, aun sin ser cura, el que puede en la aldea dedicar sus ocios á los entretenimientos citados, lo mejor que hará es ejercitarse en ellos, porque así podrá librarse de otros pasatiempos de peor gusto. Por mí sé decir que la compañía de un libro, así en el retiro de la oficina como á la sombra de un árbol, me ha solido proporcionar muchos ratos agradables, además de la enseñanza que en él he encontrado.

No por eso he desdeñado los ejercicios cinéticos, y no deben poco mi salud y el vigor de mi cuerpo á las fatigosas andanzas que tengo hechas en compañía de mi buen *Blak* por los matorrales de mi pueblo en pos de alguna sorda ó perdiz, así como el aire oxigenado y puro que á pleno pulmón he respirado, tantas veces, esperando en las *paradas* á que *Capitán* ó *Pinto* trajeran por allí, la liebre, cuyo rastro venían anunciando con sus ladridos cada vez más *calientes*.

También he disfrutado de las delicias de la pesca, y conozco la emoción que proporciona la anguila que se coge en el cordel, al verla suspendida en el aire, cuando se le traslada con el *kako* (gancho) del agua á la orilla, y no ignoro la atracción que tiene para el pescador de caña el movimiento del corcho que sube y baja cuando pica el barbo en el cebo que oculta el anzuelo.

La pesca del cangrejo con reteles era otro de los recursos de que mis amigos y yo echábamos mano algunas tardes del estío. Como esta pesca no exige atención continua, sino que basta con mirar periódicamente los reteles y recoger al saco los cangrejos que la gula ha conducido á la red, permite el que los pescadores puedan reposar tranquilamente recostados en el herbal, vencidos por la indolencia que causa el bochorno abrasador. Uno de los pasatiempos á que nos dedicábamos en los ratos de descanso que nos dejaba este género de pesca, solía ser el de interpretar el lenguaje de las aguas que pasaban rozando nuestros pies, porque es de advertir que el agua al recorrer el curso que tiene señalado para bajar al mar, conversa tranquilamente unas veces, charla y alborota otras, murmura á ratos y pasa silenciosamente en algunos puntos.

Esto nada tiene de particular, pues si las campanas tienen su lenguaje, como nos lo explicó con su habitual gracejo el inolvidable Sorroa, y tiene el suyo el aire al expresarse de manera bien distinta, según que el blando céfiro juguetea mansamente con las hojas de los árboles ó que el tempestuoso aquilón se desata silbando estrepitosamente en las esquinas de las antiguas torres, y poseen el suyo los animales, los cuales, si uno muge, otro relincha, y si uno cacarea, otro pía, así las aguas tienen también su modo peculiar de expresarse.

Lo difícil suele ser imitar con las letras de nuestro alfabeto los sonidos de los animales y de los elementos de la Naturaleza: porque, sin duda, tienen abecedario distinto del nuestro, pero á pesar de esta dificultad, el hombre ha querido adaptar á su lengua las voces ó sonidos de los otros elementos y remedar por medio de las letras de nuestro alfabeto los ruidos que producen aquéllos, dando lugar á la figura retórica llamada Onomatopeya. De este modo, y refiriéndonos al bascuence, vemos que el canto del grillo hemos creído imitarlo con la sílaba *kir* repetida, y por eso al grillo llamamos *kirkir* y otros *kilkerr* ó *chirchill*. El canto del cuclillo hemos creído imitarlo con la sílaba *ku* repetida y así á esta ave llamamos *kuku*. De la misma manera á la campanilla llamamos *chiñchiñ* ó *chiliñ*, al tamboril *tuntun*, al soplo *putz*, al chaparrón *zaparrada*, al temblor *dardarrada* ó *dardaizua*, al golpe *zanpatekua* y también *zartatekua*, al resbalón *irrist*, etc., etc.

Yo soy de opinión que las lenguas en su origen se fundaron así por imitación, por impresión, y no creo que para construir las voces

de la nuestra se reunieran en cónclave los lingüistas bascos y fuesen poniendo nombres á las cosas, teniendo en cuenta que la letra *i* significa penetrante, sutil, etc. y la *o* redondez y la *d* extensión, fortaleza, etcétera y que luego de bautizar la cosa con sujeción á estas reglas, anunciaran por medio de la gaceta sus decisiones al pueblo para que así se guardase.

Pero volvamos á la orilla del río y oigamos cómo hablan las aguas. El lenguaje de éstas no siempre es igual, y si escuchamos sus armonías cuando bajan las pendientes y pasan por un lecho angosto, erizado de cantos y gruesas piedras, observamos que se expresan con precipitación, con bullicio, turbulentamente, mientras que si las vemos deslizarse en la vega suavemente sobre resbaladizas peñas habituadas á servir de fáciles conductoras al líquido elemento, susurran apaciblemente, levemente, con dulzura. No parece sino que allá en la montaña, al verse solas y contrariadas por los obstáculos que encuentran al paso, gritan y alborotan con la rudeza propia de tan agrestes parajes, y que al bajar al llano se educan y recatan sin atreverse á las rústicas demasías de las encañadas donde han nacido.

Por eso, según el sitio donde uno se detenga á escuchar, será distinto el ruido que se perciba, y, por tanto, no podrá éste trasladarse siempre á la voz humana de idéntica manera, sino que deberán emplearse distintas letras según que se quiera remedar el ruido turbulento que produce en los precipicios ó el murmullo apacible y suave de más cómoda carrera.

No siempre solía haber unidad de pareceres entre nosotros, al querer remedar con la voz humana el ruido que escuchábamos atentos. Yo encontraba que las letras que mejor interpretaban el rumor del agua, según percibía mi oído, eran la *s* y la *r*, imponiéndose la *r* á la *s* en aquellos arroyos donde bajaba alborotando, y dominando la *s* á la *r* allí donde la corriente no era tan veloz y tumultuosa.

Si examinamos las palabras que distintos pueblos han creado para expresar los ruidos de las cosas ó sea las voces onomatópicas que han formado para remedar el sonido de éstas, nos encontraremos con que tampoco ha habido conformidad exacta en las letras ó sílabas que unas y otras emplean con el mismo fin. Así se ve que mientras el castellano dice, por ejemplo, que la oveja *bala* para imitar el ruido que produce este animal al emitir su voz, el bascuence dice «ardiak *be*

egitendu», ó sea «la oveja hace *be*», lo cual quiere decir que el castellano quiere imitar con la palabra *ba* lo que el bascuence remeda con la sílaba *be*. De la misma manera dice el castellano «el pájaro *pía*», mientras el bascuence dice «*choriak chiu* egitendu», ó lo que es igual «el pájaro hace *chiu*», es decir, que la lengua castellana quiere imitar el canto del pájaro con la palabra *piar*, mientras que el bascuence, con igual fin, dice *chiu*.

Del mismo modo dicen algunos que el gallo canta *kukurruku*, mientras otros dicen que canta *kikirriki*.

A continuación ponemos las distintas voces onomatópicas con que el bascuence, el latín y el castellano remedan la voz de diversos animales, para que se vea la conformidad que existe en algunas y la disconformidad que hay en otras.

El caballo *relincha*; latín, Hinnire; bascuence, Irrintzi.

El gato *maya* ó *maulla*; latín, Clamare; bascuence, Miau; catalán, Miolar; francés, Miauler; italiano, Miagolare.

El toro *brama*; latín, Fremere; bascuence, Makakorroi.

El buey *muge*; latín, Mugire; bascuence, Marroi, orroi; sanscrito, Muj.

El burro *rebuzna*; latín, Rudere; bascuence, Arrantza.

El cerdo *gruñe*; latín, Grunnire; bascuence, Kurrin, irrin, kurruš.

La oveja *bala*; latín, Balare; bascuence, Be, beoya.

La cabra *bala*; latín, Balare; bascuence, Bekeke.

El cabrón *berrea*; latín, Miccire; bascuence, Be.

El perro *ladra*; latín, Latrare; bascuence, Zaun(1), ihausi.

El lobo *aulla*; latín, Ululare; bascuence, Aiuma, aifura.

La liebre *chilla, lora*; latín, Vagire; bascuence, Garraši, intziri.

El ratón *gime, pía*; latín, Pipitare; bascuence, Irrintza.

La rana *croca*; latín, Coaxare; bascuence, Kar-kar.

El cuervo *grazna*; latín, Crocitare; bascuence: Kua.

(1) No ignoro que esta voz no se emplea así, sino que se dice *zaunka* lo mismo para significar ladrido que ladrando, á mi juicio erróneamente. Zaldiairen *irrintzia*, el relincho del caballo. Nadie dice zaldiairen *irrintzika*, como no se dice tampoco zaldiak *irrintzika* egindu, el caballo ha relinchado, sino *irrintzi* egindu. Pero en cambio se dice zaldia *irrintzika* dago, el caballo está relinchando. De la misma manera debiera decirse chakurraren *zauna* el ladrido del perro, chakurrak *zaun* egindu, el perro ha ladrado, chakurra *zaunka* dago, el perro está ladrando. Debiera decirse *zaun* por ladrido, *zaunka* ladrando.

Ka, denota acción y se traduce en este caso por un gerundio.

La abeja *zumba*; latín, Bombitare; bascuence, Burrumba.

La gallina *cacarea*; latín, Crispire, currire; bascuence, Kakara; griego, Krekein.

El pájaro *pía*; latín, Pipire, pipiare, pililare; bascuence, Chiu.

La paloma *arrulla*; latín, Gemere; bascuence, Urrua.

M.

(Se continuará).



PASATIEMPOS

DE UN EUSKALDUN DE ALDEA

(CONTINUACIÓN)

Una vez que hemos examinado las distintas voces creadas en varias lenguas para imitar y definir los gritos de algunos animales, veamos las que se emplean para expresar las corrientes de agua (1),

Á este objeto el latín tiene *flumen*, *fluvius* y *amnis*, *Flumen* es más genérico que *fluvius* y *amnis*; *flumen* y *fluvius* expresan más comúnmente la idea de río que desemboca en otro, y *amnis* es el río que desemboca en el mar, un río caudaloso, navegable.

Esta misma diferencia vienen á marcar los idiomas neolatinos: el francés con su *rivière* y *fleuve*; el italiano con su *riviera* y *fiume*; y el catalán con su *riera* (arroyo) y *riu*; el castellano tiene *río*, *arroyo*, *regata*, pero carece de voz correspondiente á *flumen*, *fluvius*, *fleuve*, *fiume*, aunque posee el adjetivo derivativo *fluvial*.

Latín *rivus*, arroyo, *ripa*, orilla de río, *litus* y *ora*, orillas del mar. Griego *rhoos*, *rhuax*, río, *rhein*, manar, *fluir*. Italiano *río*, *rivo*. Francés antiguo *ruz*, ríos, moderno *ru*. Sanscrito *ri*, gotear; *rayas*, curso; *raitran*, corriente. Godo *rign*, *runs*. Alemán *rinne*. Ruso *rieka*. Árabe *nahar*, río. Siriaco *naro*, tío.

«Subiendo más arriba encontraríamos, dice Monlau, que el fondo etimológico de estas voces es la *R*, articulación muy adecuada para expresar la idea de una cosa que *corre*, haciendo ruido como los ríos.»

(1) Gran parte de los nombres que van á continuación, están tomados del *Diccionario etimológico* de Roque Barcia.

«Aquí, como en todas las voces originales, se descubre perfectamente la onomatopeya, la cual se va obscureciendo a medida que el mecanismo de la derivación y de la composición la desfigura ó que la traslación racional, y quizá la casualidad o el capricho alteran el significado primitivo, alejándolas más y más de su aceptación recta ó etimológica.»

En bascuence, aparte de *Iturria*, fuente, tenemos para expresar las corrientes de agua, distintos nombres. Entre ellos podemos citar en primer término, por ser el de uso más general para indicar los ríos caudalosos; la voz *Ibai*. Además de esta palabra recogemos del Diccionario de Azkue y de algunos trabajos del Sr. Campión, otras que parece se hallan en uso en el Roncal y en el Baztán (Nabarra) y significan también río. Tales son *Ibaso*, *Egoatša* (1), *Eguats*, *Ugach*, *Uhaitz*, *Ugalde* y *Vidasoa* (2).

Para indicar corrientes de menos caudal, como es el arroyo, conocemos estas otras, *chirripa*, *erreka* y *lats*.

Tengo para mí, aunque no la he visto empleada en ninguna parte, que la palabra *Aras*, al igual que las anteriores, significa también arroyo. Me observado, al efecto, que en Villafranca (Guipúzcoa) hay un arroyo llamado *Mariaras*; en Cestotia, la renombrada casa de *Alzolaras*, se halla situada en la proximidad de un arroyo que baja del barrio de Alzola; el barrio de *Aras Machinventa* ó *Araz-erreka*, que de ambos rindos se llama, jurisdicción de Beasain, está situado en un barranco á lo largo de un riachuelo, en el camino de Azpeitia. Hay en Villarreal (Guipúzcoa) arroyo de *Mendiaras*; en Amézqueta, ferrería de *Argañaras* y hay también apellido *Jaunsaras*.

El famoso río *Araxes*, pasa en Nabarra por el valle de *Araxa*. En todos estos casos la voz *aras*, parece llevar el significado de regata, arroyo.

Al escribir estas líneas, tengo delante el tomo 41 de la revista EUSKAL-ERRIA, pág. 162 y siguientes, en las cuales el Sr. Campión se ocupa del vocablo *ur*, agua, y de otros similares en su meritisimo trabajo titulado «Celtas, Iberos y Euskaros». En el capítulo VIII de dicho trabajo se hace cargo de que la *r* de *ur*, en algunas palabras suena *g* y cita para comprobarlo diversos vocablos, como *Ug-arte*, *ug-alde*,

(1) En Eibar hay río *Ego*.

(2) Azkue dice que significa riachuelo.

ug-ata, etc., y deja ver luego la duda de si la permutación se verificó de *r* á *g* ó al contrario, no atreviéndose á fallar á cuál de las dos corresponde la prioridad.

Si hemos de seguir la opinión de MONLAU, habrá que optar por la prioridad de la *r*, y, en ese caso, hay que suponer que la forma primitiva de las palabras citadas sería *Eroat̄sa*, *Eruats*, *Urach*, *Uralde*, etc.

En las palabras *chirripa*, *erreka*, con que significamos el «arroyo», ya se ve que domina la *r* con sonido fuerte.

Sin duda alguna, estas voces fueron creadas para remedar corrientes estrepitosas de grandes pendientes, mientras que *Ibai* como *Ibaso*, desprovistas de consonantes duras, parecen indicar la placidez y calma de los remansos de ríos caudalosos, y *lats*, pequeñas corrientes de aguas que caminan tranquilas y sin alborotos.

Si yo tuviera que descomponer la palabra *erreka*, diría que *errrr*, expresa ó remeda el ruido de las aguas en las grandes pendientes y *ka* significa acción, y todo junto *errrr-e-ka* «haciendo *errrr*», como decimos del cordero *beeee-ka* «haciendo *beeee*» y del gato *miauka* «haciendo *miauw*».

Acaso *errota*, molino, tenga el mismo origen y entre también en su composición *eo,io*, moler. Dicho sea esto, sin desconocer las poderosas razones que hay para creer en el origen latino de la palabra *errota*.

Va tan unida la letra *r* al concepto del curso de las aguas, que á las palabras de distintas lenguas copiadas anteriormente para expresar las corrientes, podemos añadir las voces castellanas *susurro* y *murmurio*, las cuales tienen también similares en otros países y se emplean para indicar el rumor de las aguas. En la composición de la primera entran, como se ve, la *s* y la *r*, que son en mi concepto, como se ha dicho, las letras que mejor se prestan para imitar el ruido que produce el agua al rodar en las pendientes que recorre en su viaje al mar.

Obsérvese también que en las dos palabras citadas, se encuentra embebida la sílaba *ur*, que es la misma que empleamos en bascuence para indicar el agua, y parece tener el mismo origen onomatopéyico que hemos señalado á *errrr*.

Con igual significación que las dos voces indicadas, tenemos en bascuence la palabra *Zurrunurru*, en la cual, además de las consonantes *z* y *r*, va embebida, como en aquéllas, la sílaba *ur* repetida.

Acaso *erasi*, murmurar, tuviera el mismo destino.

¿Esta palabra *ur*, ha sido la única que ha ostentado en nuestra lengua la significación de agua? En mi concepto, no.

Antes de ahora Moguel, Azkue, Campión y otros han visto que con la vocal *i* se han formado palabras que llevan el significado de agua, sea porque la *u* se haya permutado en *i* ó porque esta letra sea originaria. Especialmente el componente *iz* de *iz-urde*, *iz okia*, *iz-ziar*, etc., ha sido traducido por agua y mejor todavía por agua salada.

Á continuación va una lista de palabras que comienzan con la expresada letra *I*, y en las cuales parece probable que dicha vocal sola ó en unión de alguna consonante signifique agua.

Ia, junco. Planta que se produce en sitios húmedos y acuosos.

Ibaso, río.

Ibai, río. ¿*I-baida* ó *baia*, bahía de agua?

Ibero; un pueblo en Navarra, Cendea de la Olza, donde hay una fuente de agua caliente (1). *I-bero*, agua caliente, lo mismo que *Urbero*.

Ibeltz; arroyo en Larraul, Guipúzcoa. ¿*I-beltz*, agua negra? (2).

Ibertz, margen del río. ¿*I-b-ertz* orilla del agua?

Ibia, vado. ¿*I-bea* ó *bia*, agua baja? ¿*I-bidia*, camino de agua?

Ibiria, vado. ¿*I-bidia*?

Ibitu, bajarse la marea. ¿*I-betu*? ¿*I-bitu*?=¿*bildu*, recogerse?

Iboildu, calarse, mojarse completamente.

Idarrosi, remover un líquido.

Idetsi, mamar.

Idoate, puerto de los charcos. Arana.

Idoi, poza, charco. ¿*I-d-oi*, cama, cauce, alveo de agua?

Idol, diluvio, aguacero, chubasco.

Idorra, seco. *Hydor* en griego significa agua.

Idoski, mamar.

Idozki, chupar, hacer la succión.

Iel, igel, rana. ¿*I-ele*, animal de agua?

Igara, Ihara, aceña. ¿*I-gara*, sobre el agua?

Igabera, Igarabea, nutria. ¿*I-g-aberea*, animal de agua?

Igarangu, vado.

(1) Así Larramendi en el prólogo de su Diccionario, como Astarloa en su *Apología*, dicen que la tan decantada Iberia podría ser que no tuviera otro origen.

(2) *Urbeltza*, llaman en algunos sitios al agua sulfurosa.

- Igarapide, id.
 Igare, filtrar.
 Igarego, vado.
 Igari, nadar. *¿I-g-ari*, hacer, ejecutar en el agua?
 Igarra, seco. *¿I-ge-arra*, lo sin agua?
 Igortzi, rociar, untar, ungir.
 Iguana, lagarto de agua.
 Iholdi, diluvio, torrente. *Holde*, copia, masa, cantidad grande.
 Campión. Olde, id. Azkue. *¿I-holdi*, gran cantidad de agua?
 Ihitz, rocío, gota
 Ihiztatu, mojar ligeramente.
 Ihiztoka, marisma.
 Ijoldia en Fuenterrabía, lo que Ujoldia en otras partes, aguacero.
 Ika, barrizal, lodozal (1).
 Iketse, ribazo.
 Ikhin, gota.
 Ikuz, lavar.
 Ikuzarri, piedra de lavadero.
 Ikuzgarri, piscina.
 Ikuzkin, agua de fregadera
 Intha, pantano.
 Intza, rocío.
 Inziar, escarcha (2).
 Ioso, nubes de lluvia.
 Ipidia, vado.
 Irakin, herbir.
 Irati, río en Nabarra.
 Irazi, colar, filtrar.
 Irrikil, acequia, acueducto.
 Irrisco, canales pequeños que abre el agua en tierra.
 Iruntz, Irontz, rocío.
 Iskira, camarón, crustáceo
 Isol, chubasco, aguacero grande.
 Istaya, valle, vallecito, encañada.
 Isti, charco, lodazal, acuonoso.

(1) Aintzika, pantano.

(2) Aintzira, lago, pantano. *¿Anitz-ir*, mucha agua?

- Istili, iztili. lo mismo. Arana.
- Istillia, charco, regajal, regajo.
- Istinga, viscosidad, lodazal, cenagal.
- Istua, saliva.
- Istun, canal por donde pasa el agua.
- Istundua, canalizado.
- Isulda, trasiego de líquidos. *¿I-s-alda*, mudar, cambiar el líquido?
- Isur, Isuri, derramar.
- Isuralda, vertiente por donde corre el agua, declive ó sitio por donde se vierte.
- Isurtegia, vertedero.
- Itaya, cañada, valle.
- Itarte, apellido. *¿I-t-arte*, entre aguas?
- Itegi en Zarauz, una punta de tierra que entra en la mar.
- Ito, ahogar.
- Itogin ó Itokin ó Itoikin, gotera.
- Itoi, gota de agua, de vino, etc.
- Itoika, gota á gota.
- Itoitia, gotera. *Ur-itotia* llaman en Irún á la gota de agua que en otras partes llaman *Ur-tantua*.
- Itoizura, gotera.
- Itsaso, mar.
- Iturria, fuente. *¿I-t-urria*, agua escasa? En este caso la expresión de la idea de agua corre á cargo de *I* ó de *It*.
- Itute, gotera.
- Iza, lugar en Navarra.
- Izaga, íd., íd.
- Izaia, ó Izañ, sanguijuela. Animal que vive en agua ó lodo.
- Izardi o Isardi, sudor.
- Izaro, círculo en el mar, isla.
- Izbaster, rincón del mar. *Iz-baster*. Tal es la situación de este punto, cerca de Lequeitio.
- Iziar. *¿Iz* ó *Is-ziar*, ladera del mar?
- Izokia. *¿Iz-ogia*, alimento del mar?
- Izoria, río en Alaba.
- Izotza, hielo, escarcha. *¿Iz-otza*, agua fría?
- Iztoki, pantano. *¿Iz-toki*, lugar de agua?
- Izur, agua del mar. Arana.

Izurdia, tonino. *¿Iz-urdia*, cerdo de mar?

Como dice muy bien el Sr. Campión en su trabajo citado anteriormente, en algunos de estos vocablos permanece íntegro el elemento *ir*; en otros se elide la líquida; en otros, la gutural le substituye; en otros, dicha gutural puede pertenecer al segundo componente ó permutar con la labial y dental, salvo el caso de que estas letras se hayan de adjudicar á aquél.

M.

(Se continuará).



PASATIEMPOS

DE UN EUSKALDUN DE ALDEA

(CONCLUSIÓN)

No contento con haber examinado y recogido la lista precedente de palabras, por las cuales parece probado que la vocal *i*, lleva el significado de agua, pasé al examen de la sílaba *err*, que, á mi juicio, ha podido también tener el mismo significado, y he aquí otra lista de palabras que empiezan con la citada sílaba, y en las cuales es posible que á ella le esté encomendada la expresión de la idea de agua.

Heraitz, puntal.

Erakin, hervir.

Eramai, chubasco, temporal de agua ó nieve.

Eramaitza, tormenta.

Eran, Edan, beber.

Erari, bebida.

Erasia, rumor de murmullo.

Eraasi, murmurar.

Eraso, tempestad de lluvias, granizo ó nieves. Auso, borrasca de vientos y nieve. Azkue. ¿Er-auso, tempestad de agua?

Erauntzi, lluvia torrencial.

Erausle, el que saca agua del pozo.

Erauspen, íd.

Erazarri, chubasco, borrasca, tempestad.

Erde, baba:

Erdoya, roña, óxido en el hierro.

Erion, gotera.

Erlaṣ, olas pequeñas que levanta el viento en alta mar. ¿Er-laṣ, agua áspera?

Ermiñoa, orilla. ¿Er-muñoa, ribazo del agua?

Errartea, canal, abertura del quijero de la acequia. ¿Err-artea, entreatua?

Erreka, arroyo, regata.

Errepira, valle.

Erretegin, regata, acequia.

Erreten, cacera, zanja para sangrar algún río, cauce, fosa, foso, reguera, canal de aguas, zanja para desagüe. ¿De *Err*, agua y *etena* rasgado, quebrado, abierto?

Erri, lugar habitado.

Errio, río. Diccionario de Larramendi.

Erro, río en Nabarra.

Errobi, río en Labord.

Erroilla, acequia.

Errondo ó Erroiondo, caseríos en Ataun, situados en la orilla del arroyo que baja de la parte de Lizarrusti.

Errota, aceña, molino.

Herrutze, lugar pantanoso.

Ersatera, el acto ó acción de comprimir el zumo. ¿Ers-atera, sacar el agua?

Ertz, orilla.

Como complemento de las listas anteriores, a continuación pongo otra más de algunas palabras que á pesar de escribirse de manera distinta con *Ur-l-er-or*, llevan al parecer idéntico significado.

	Ibaso-río.,	{ Eraso, tempestad de agua.	
	Ibaseta		Orbaiceta.
Ubia, vado	Ibia, íd.		
	Idoski-manar		Edoski-íd
Ujoldia, agua-cero	{ Ijoldia, íd. en Fuenterrabía		
Uholdi, diluvio, torrente		{ Iholdi, íd. según Campión	
	Igara, aceña		Eiara, eihera, íd.
	Io-moler		Eio-íd
	Irakin-hervir.		Erakin-íd

	Iregi, apellido		Oregi, id.
Urde, cerdo			{ Ordotsa (1), be- rraco.
Uria, pueblo	Iria, id	Erria, id	Oria (2)-Orio.
Uria, lluvia		Euria-Ebia, id.	
Uriarte, ape- llido.	{ Iriarte, id	{ Errarte, id. en Escoriaza	
Uribar, apellido	Iribar, id		Oribar, id.
Uribarren, ape- llido que sig- nifica parte baja del pue- blo	{ Iribarren, id...	Erbarren, id...	
Uribe, apellido que significa parte baja del pueblo	{ Iribe., id	Erbeta, id	{ Oribe-Orobio-Or- bea, ¿id.?
Urgoiti-Urigoi- ti, apellido que significa sobre el pue- blo	{ Irigoyen, id		Orkoyen, ¿id.?(3)
Urizar, apellido.	Irizar, id		
Uroz, apellido que significa agua fría	Iroz, apellido ¿con igual significado?		Oroz(4-Orozko(5)
Urtea (6), año.	{ Igaz, el año últi- mamente pa- sado		
	Igar-seco	Ear-id	

(1) Su etimología parece ser *Orde-otsoa*, cerdo macho. *Urdea*, parece provenir de *Ur*, agua, sin duda por la afición que tiene este animal á revolcarse en el fango, y, en ese caso, la *Or* de *Orde*, significará lo mismo que *Ur* ó sea agua.

(2) Iria, Oria, Ibia, Ulia, significa una misma cosa; villa, ciudad, población. Aizkibel.

(3) Pueblo situado á la derecha del Arga (Nabarra), en un altito. Báñale un arroyo.

(4) Oroz-Betelu pueblo en Nabarra, le baña el Irati por la derecha. Por medio del pueblo pasa un arroyo al cual se le junta otro de agua mineral.

(5) Orozko, río en Bizcaya Anteiglesia entre dos arroyos.

(6) Según Sorreguieta en su «Semana bascongada», se llama así al año en recuerdo del diluvio que duró 365 días.

Urteaga, apellido do que signifi- fica lugar de agua		Ortega, apellido ¿con igual signi- ficado?
	Isuri, derramar.	Erori, caer
Urti, apellido que significa acuoso		Orti ¿íd.?
Urtiz, apellido		Ortiz, id.
Usin, abismo en el río		Osin, íd.
Uturrie-fuente.	Iturrie-íd.	
	Itsasoa, mar...	{ Erasoa-Easo, (tempestad
	Izotza-hielo	Orma-íd.

De todo lo expuesto podemos sacar en consecuencia lo siguiente: Que en bascuence para expresar el concepto de población reunida, tenemos las palabras

URI IRI ERRI.

Uri, iri que usamos para expresar, villa, ciudad, y *erri*, pueblo, aldea.

Que empleamos las mismas raíces

UR I Ó IR Y ERR.

para significar el agua.

¿Qué razón puede haber para que *pueblo* y *agua*, lleven en bascuence idénticas denominaciones?

Veamos lo que á este propósito dice el P. Larramendi en el prólogo de su Diccionario.

«*Uria* es síncope de *Urdia* y significa población. Se conoce la oportunidad con que se aplicó este nombre á las ciudades ó villas, que no se establecen por prudencia donde no hay agua: porque, como dice el Rey D. Alonso, *el que quisiere edificar alguna ciudad debe mirar á que sea en lugar sano y fuerte y abundoso de agua.*»

Apliquemos á *Iri* y *Erri* el mismo razonamiento, y quedará explicada la identidad de nombres que en nuestra lengua se ha empleado para expresar los dos conceptos referidos de pueblo y agua.

Ha podido también suceder que así como las radicales *Ur*, *Ir*, se han adoptado para expresar los pueblos crecidos y *err* para significar aldeas, estas mismas palabras al indicar el concepto de agua hayan tenido también su expresión peculiar y que *Ur*, *Ir* se empleasen, por ejemplo, para ríos caudalosos y *err* para regatas, y también ha podido ser que *Ur* y *Err* se hayan usado para significar corrientes y que *l-Ir* significase agua mansa, como parecen indicar *Idoi*, pantano, *Ibai*, bahía de agua, *Igari*, nadar (ejercicio que no sea practica en las grandes corrientes), *Igela*, rana (vive en aguas detenidas), *Ichaso*, mar, etc.

Sabido como es, que las orillas de los ríos eran antiguamente los caminos que seguían las gentes en sus correrías, nada tendría de particular que también hubiera identidad en las voces empleadas para expresar el camino y el agua, y discuriendo acerca de este particular, nos hemos acordado muchas veces de que hay pueblos en Guipúzcoa (Ormaiztegui y Gabiria cuando menos), en que al agua se llama *Uide*. En la escritura antigua esta palabra se escribiría *Vide*, como se escribía *Vrola*, *Vrumea*, *Vniversidad*, fuerza, etc., y aunque no ignoramos el origen latino que generalmente se le da como proveniente de *vía*, ha podido sin embargo derivarse, bien de la permutación de U en V con sonido de B, como *gava*, de *gau*, *lava*, de *lau*, etcétera, ó bien de haberse escrito en la forma dicha para adoptar después aquella pronunciación en el lenguaje hablado.

No de otro modo de *Juan* ó *Iuan*, se hizo *Ivan* y luego *Iban* y de aquí el patronímico *Ibañez*.

El caso es que las palabras en cuya composición entra la voz *Vide*, camino, persistentemente se escriben con V y no con B, como vemos en *Vidania*, *Videgain*, *Vidaurre*, *Videbieta*, etc.

Algo parece apoyar esta tesis nuestra, el que en Navarra se llame *Vidaso* al río, La voz *aso* viene casi siempre en bascuence unida á la idea de abundancia, como se ve en *auso*, borrasca de viento y nieve, *elhur-auso*, avalancha de nieve, *asots*, ruido producido por la piedra que cae de las nubes, *jasa*, lluvia fuerte, *eraso*, tempestad, *ibaso*, río, *ichaso*, mar, *itsasao*, nubarrones precursores de tempestad, *asko*, mucho, *ase*, hartarse, *oso*, entero, completo, muy.

Podía, pues, muy bien *Vidaso*, descomponerse en *Uid-aso*, con el significado de «agua abundante» ó «río caudaloso», explicación que cuadra perfectamente al río de dicho nombre que separa á Guipúzcoa de Francia.

En Fuenterrabía á las grandes avenidas del río citado llaman *Vidasoia*, como llaman también á la virazón, y por lo visto hay otros pueblos en la costa que llaman de igual manera á estas tempestades de aire, según se ve en el Diccionario del Sr. Azkue, voz *Bidasoi* y *Bi-dazoi*, todo lo cual parece venir en confirmación de la etimología expresada de *Ud-aso*.

Desde el año 1027 en que anda escrito este nombre *Vidaso* por el mundo, siempre lo hemos visto con V, así en los manuscritos como en los libros, hasta hace pocos años en que aparece escrito con B, sin que sepamos la razón que ha habido para este cambio, y no hay duda que mejor debemos acudir á la forma antigua que á la moderna para buscar su etimología.

En la «Crónica moderna de los señores Reyes Católicos D. Fernando y D.^a Isabel de Castilla y de Aragón», escrita por su cronista Hernando del Pulgar y atribuida erróneamente por muchos á Nebrija, se dice que «Fuenterrabía es puerto de mar y está asentada á la boca de un río que se llama *Alduida*.» Así en este nombre como en el de *Alduides*, que llevan las montañas en que tiene su origen este río, vemos que va embebida la palabra *Uide*, agua, de que nos vamos ocupando, y no deja de ser curiosa esta coincidencia de que aparezca el mismo componente en el nombre *Vidaso* con que se le designa hoy á dicho río y el otro que le asigna Pulgar á fines del siglo XV, sin duda alguna, porque estaba en uso en alguna localidad á consecuencia de tener su nacimiento en los montes de igual nombre (1).

De la palabra *ur*, *uri*, agua ó ciudad, con la desinencia de lugar *ga* ó *aga*, ha podido formarse *Uriaga* ó *Uriga*, como de *Arte*, *arti*, encina, se han formado *Arteaga* y *Artiga*.

La palabra *Uriga*, transformada en *Vriga* y luego en *Briga*, puede muy bien ser el Julio-briga, Flavio-briga, etc., de los romanos.

M.

(1) Después de escritas estas líneas, me dicen que los vecinos de la montaña á que hago referencia, la llaman *Alduida* y no *Alduides*.

